



Mi Universidad

ENSAYO

Nombre del Alumno: Olivia Flores Santos

Nombre del tema: El Adolescente y su Entorno. Relaciones Familiares en la Adolescencia: Vínculos Afectivos, Estilos Educativos y Autonomía. Vínculos Afectivos en los Adolescentes.

Parcial: I ro.

Nombre de la Materia: Adolescencia

Nombre del profesor: Paola Jacqueline Albarrán

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: 5to.

EL ADOLESCENTE Y SU ENTORNO. RELACIONES FAMILIARES EN LA ADOLESCENCIA: VÍNCULOS AFECTIVOS, ESTILOS EDUCATIVOS Y AUTONOMÍA. VÍNCULOS AFECTIVOS EN LOS ADOLESCENTES.

La adolescencia, como periodo del desarrollo del ser humano abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social a su vez la persona asume responsabilidades en la sociedad y conductas propias del grupo que le rodea. En el siguiente ensayo se hablará del Adolescente y su Entorno: familia, amigos, escuela y medios. Al igual de las Relaciones Familiares en la Adolescencia: vínculos afectivos, estilos educativos y autonomía, también de los Vínculos Afectivos en los Adolescentes. El objetivo de este trabajo es dar a conocer como el adolescente se relaciona el entorno, las relaciones de apego en la adolescencia, por último conocer como los vínculos afectivos influyen en el adolescente.

Si hay una etapa de la vida donde el entorno es determinante, esta es sin duda la adolescencia.

La adolescencia es la etapa de la vida donde se logra un importante crecimiento y desarrollo físico y se alcanzan los objetivos psicosociales necesarios en la evolución del joven a la edad adulta. Todos estos objetivos se alcanzan influidos por el entorno donde se encuentra inmerso el adolescente.

La adolescencia se trata de una etapa larga, caracterizada por cambios rápidos y constantes con ello hay una readaptación personal, familiar, académica y social. Los adolescentes se hacen especialmente críticos con los diferentes contextos en que viven, sin embargo el problema que se plantea con mayor intensidad en el adolescente, ya que deben encontrar sus respectivas bases sólidas para sí poder fundamentar su propia identidad.

Durante esta etapa, los adolescentes construyen su identidad reflejándose en sus iguales, ya que ven a los adultos como diferentes y ajenos a ellos, a pesar de ello quieren adoptar algunas de sus condiciones es decir se percibe un aprendizaje social con un propósito en especial, recibir un trato igualitario y no una relación de subordinación.

La familia es el lugar donde se desarrolla el adolescente desde el nacimiento y en ella se satisfacen todas las necesidades del desarrollo y la adaptación del adolescente. El apego nos ayuda de cierta manera a construir una afectividad segura y confiada, sin embargo lo

opuesto a ello es la soledad emocional, el sentimiento de desconfianza y desprotección, esta soledad se hace intolerable y hasta puede incidir en la salud física; por otro lado el apego nos enseña un estilo relacional que refleja un grado de confianza o desconfianza hacia los demás que repercute en las relaciones sociales como la amistad y la intimidad; nos enseña también un código necesario para usarse: tocar y ser tocado, mirar y ser mirado, abrazar y ser abrazado, expresar emociones y entenderlas.

Las amistades de los adolescentes son las primeras experiencias fuera de la familia, estas se forman desde escolarización preescolar o bien primaria.

Los amigos en la adolescencia tienen una influencia relevante suponen el inicio del distanciamiento de la familia, la independencia y la búsqueda de nuevos vínculos que sustituyan a esta. La necesidad de ser aceptado en el grupo de iguales pone a prueba las habilidades personales, familiares y sociales aprendidas en la infancia. Los amigos pueden influir tanto de manera positiva o negativamente en aspectos académicos, morales y de salud, esto dependerá de la autoestima y la propia seguridad del adolescente.

La escuela es de suma importancia ya que él adolescente empieza a hacer uso de los factores de socialización que allí suceden, es la continuación de la familia en la enseñanza de mecanismos de adaptación social y en muchos casos, cuando la familia no funciona, constituye el elemento de integración social de más valor, sin embargo, no solo en la escuela se deberían de enseñarse solamente conocimientos, sino también habilidades, técnicas y mecanismos de aprendizaje social que potencien la personalidad del alumno, actualmente hay artículos donde se mencionan algunos métodos respecto al tema.

Finalmente los medios de comunicación, cumplen una función importante en los adolescentes, en ellos se transmiten ideas, costumbres, creencias, hábitos, papeles, actitudes, opiniones, valores, modas, etc. Su capacidad de penetración en los diferentes espacios vitales va en aumento y no solo a través de la información, sino también a través de la diversión y el entretenimiento.

La relación, entre los medios de difusión y los adolescentes, se mueve entre el amor y el odio, aunque finalmente predomine el pragmatismo, puesto que se sirven de ellos para relacionarse o para obtener una información puntual.

En definitiva se puede mencionar que los factores para la convivencia sana en el entorno del adolescente son: la familia, la escuela y los medios de comunicación siempre y cuando estos sean utilizados o bien se fomenten de manera positiva y con las medias necesarias, con la finalidad de que él adolescente forme su propia identidad.

Por otra parte en cuanto a las relaciones familiares en la adolescencia, actualmente, desde el Modelo Dinámico Maduracional del Apego se establece que durante el período que va desde los 15 hasta los 25 años de edad, el aprendizaje previo sobre las relaciones interpersonales es integrado en nuevas competencias físicas y mentales, que producen patrones adultos de auto-protección y reproducción. Estas competencias incluyen el razonamiento abstracto, la excitación sexual y la conducta reproductiva (Crittenden, 2002).

La adolescencia es un período de cambios dramáticos en las relaciones de apego. Estos cambios capacitan al niño para convertirse en una figura de apego para su pareja e hijos y para vivir de forma segura en un mundo caracterizado por el peligro y la seguridad. Cuando los miembros de la familia han sido expuestos a peligros recurrentes o engañosos, el matrimonio y la crianza de los niños tienden a ser más difíciles. La maduración neurológica que sucede durante la adolescencia crea una primera oportunidad para que las personas consideren el cambio, independientemente de sus padres, y de la herencia que tomaron de sus familias de origen (Crittenden, 2000).

Después de la pubertad, el apego incluye las relaciones sexuales y las estrategias dirigidas a los pares. Sin embargo, todas las relaciones de apego pueden ser descritas en términos de patrones de relación, procesamiento de información y estrategias auto-protectoras.

Las siguientes tres perspectivas son consideradas en términos de los cambios físicos y mentales asociados con el afecto durante las relaciones de apego en la adolescencia (Crittenden, 2002). Durante la adolescencia, las relaciones con los mejores amigos se transforman de tres maneras.

En primer lugar, desde la mitad hacia el final de la adolescencia, los mejores amigos se convierten en figuras del sexo opuesto, compañeros románticos con los cuales los adolescentes experimentan deseo sexual. Esto crea nuevos significados de la experiencia de intimidad y la expresión del afecto, y ofrece nuevos incentivos para mantener relaciones durante períodos de estrés.

En segundo lugar, las relaciones románticas cumplen varias funciones psicológicas, emocionales y sociales, además de las funciones de sobrevivencia y reproducción. Esto ejerce gran presión sobre la elección del compañero y el manejo de la relación.

En tercer lugar, las relaciones románticas entre adolescentes se vuelven progresivamente más recíprocas, a medida que cada compañero reconoce su importancia para el otro y acepta la responsabilidad de cuidarlo. En las relaciones de apego adulto, cada persona demuestra conducta de apego y a su vez, es figura de apego para la otra.

Cuando estos cambios ocurren, los jóvenes terminan de transferir sus relaciones primarias de apego con sus padres a sus compañeros románticos. Los adolescentes aprenden cómo elegir a sus compañeros, aquellos con los cuales pueden sentirse seguros, cómodos y criar sus propios hijos.

En esta etapa los adolescentes requieren más autonomía y libertad para generar su propia identidad, siempre sabiendo que cuentan con la guía, cuidado y apoyo de sus padres. Es importante que los progenitores aún continúen estableciendo límites claros y firmes, pero también deben brindar un espacio de autonomía y contención cuando sea necesario.

Así pues, la influencia en la familia durante el desarrollo del adolescente será vital. Si esta influencia es positiva, tendrá mucho camino ganado en su integración dentro de la sociedad adulta, facilitando la toma de decisiones y consiguiendo asumir nuevas responsabilidades. De esta manera madurará de forma sana.

Con respecto a los vínculos afectivos en los adolescentes, empezaremos definiendo que un vínculo afectivo es la relación de amor, comunicación y cariño que se establece entre el padre e hijo, éste se va creando desde la infancia y se va desarrollando a lo largo de la vida.

Es en la adolescencia (etapa crucial) cuando el joven requiere que los padres se acerquen más a él por la etapa de cambios drásticos que viven en lo físico, psicológico y social, entre otros, por lo que necesita ser escuchado, comprendido y aceptado por las personas que le rodean.

El crear vínculos afectivos seguros y sanos permite una comunicación estrecha, así como saber quiénes son, qué quieren, qué sienten, qué piensan; de ahí que usted como padre

podrá influir en su hijo de manera respetuosa, apoyándolo en su desarrollo como persona. Dicho vínculo le dará mayor seguridad a su hijo y, sobre todo, aumentará su autoestima.

El primer elemento para establecer un vínculo es entender qué le pasa y qué necesita el otro. Eso forma parte de la empatía.

Pensar las reacciones que generan en uno las reacciones del otro y entender por qué reacciona uno de tal o cual manera, es fundamental para tejer un vínculo sano con los hijos.

Para finalizar, otro punto que genera lazos afectivos, es hablar de los gustos de los hijos, es una excelente forma de demostrar cariño al adolescente de esta etapa. Y si el hijo ve que quieres escucharlo, aceptando sus gustos te lo va a agradecer enormemente. Y se va a sentir querido a tu lado, en lugar de rechazado y humillado.

En conclusión, establecer vínculos afectivos seguros y sanos aportan confianza, seguridad y fortaleza en el adolescente ayudan a formar una autoestima sana. Forman unas bases seguras para futuros vínculos. Ayudan al desarrollo afectivo, social y cognitivo del adolescente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antología LPS501, Adolescencia; publicado por la institución, UDS.

<https://prisciharcha.wordpress.com/2012/12/06/como-se-manifiesta-el-vinculo-afectivo-durante-la-adolescencia/>

<https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/el-adolescente-y-su-entorno-familia-amigos-escuela-y-medios/>

<https://www.pedagogiasana.com/vinculo-con-adolescente>

<https://www.mundopsicologos.com/articulos/como-se-construyen-los-lazos-afectivos-con-adolescentes>